

¿QUÉ ES LA IGLESIA ORIENTAL?

La Iglesia Cristiana nació en Tierra Santa, lo que hoy llamamos Medio Oriente. A medida que se extendió, la Iglesia tomó las costumbres de las naciones que la aceptaron. En los Estados Unidos, la mayoría de las iglesias cristianas son «occidentales» porque sus raíces están en Europa occidental, y sus tradiciones reflejan la cultura de los inmigrantes alemanes, irlandeses o italianos que las fundaron.

Algunas Iglesias americanas, incluyendo la nuestra, fueron establecidas por personas de Europa del Este o de Medio Oriente. Éstas todavía conservan los usos de Tierra Santa: **Jerusalén**, donde Cristo fundó Su Iglesia; **Antioquía**, donde se utilizó por primera vez el nombre 'cristiano'; **Damascos**, donde San Pablo se convirtió. Debido a que nuestras costumbres son reflejo de esta cultura oriental, nos llaman Iglesias «orientales».

En la época de la Iglesia primitiva, había varias culturas de gran riqueza en Medio Oriente y cada una de ellas ha dado lugar a una tradición eclesiástica diferente. Las tradiciones de esta iglesia reflejan la cultura griega o bizantina, por lo que nos llaman **Católicos griegos** o **Católicos bizantinos** (de Bizancio, el antiguo nombre de Constantinopla).

Los católicos griegos en Medio Oriente también fueron apodados «**melquitas**», porque siguieron la fe del emperador bizantino, o «melek».

¿QUÉ DISTINGUE A NUESTRA TRADICIÓN?

Como cristianos orientales tenemos un estilo propio y particular de vida cristiana. Destacan principalmente:

- La creencia de que estamos llamados a ser divinizados
- La unión con Dios a través de los Sagrados Misterios
- Una vida «pública» de culto, comunión y servicio
- Una vida «secreta» de oración, ayuno y de compartir
- La necesidad de la 'guerra espiritual'.

Nuestra creencia más importante es la de « *ser partícipes de la naturaleza divina* » (2 Pedro 1:4), no sólo para ser 'salvados' del pecado, sino por haber sido invitados a vivir la misma vida de Dios, a estar íntimamente relacionados con Dios, a estar físicamente unidos a Cristo y a que el Espíritu Santo more en nosotros. Los Padres de la Iglesia lo vieron como la razón por la cual vino Cristo: «*Dios se hizo hombre para que el hombre se convirtiera en Dios*» (San Atanasio).

Esta relación se produce cuando recibimos con fe los **Misterios Sagrados** (lo que las Iglesias occidentales llaman sacramentos). En el **Bautismo** nos volvemos uno con Cristo al revivir Su sepultura y resurrección. Este volver a la vida tiene lugar cuando somos enterrados (sumergidos) en el agua y nos levantamos de ella. Recibimos inmediatamente el don del Espíritu Santo, que es «*el primero de los dones de Dios*» (Romanos 8:23) en la **Crismación** (Confirmación). Al recibir la **Eucaristía**, reconocemos que nuestros cuerpos mortales están unidos al Cuerpo y la Sangre de Cristo como una muestra de la vida venidera, cuando estarán unidos a Él en la gloria para siempre. Así vemos estos Misterios, no sólo como devociones piadosas, sino como encuentros con Dios que verdaderamente reproducen los efectos que simbolizan.

Como miembros de la familia de Dios, nos pertenecemos los unos a los otros, por lo que vivimos una activa **Vida comunitaria** como Iglesia. Lo más importante es que nos reunimos para **adorar**. Nuestro estilo de culto en las Iglesias orientales refleja la presencia de Cristo resucitado entre nosotros en gloria y alegría. Todos nuestros sentidos participan en la veneración para expresar esta gloria. Vemos iconos, vestimentas, velas; olemos incienso y perfumes; escuchamos el canto continuo; probamos alimentos benditos y usamos gestos físicos como inclinarnos, postrarnos y santiguarnos al maravillarnos ante la gloria de Dios.

Otro aspecto importante de la congregación es nuestra **Alegría de estar en compañía con todos**, que se expresa a través de las comidas frecuentes y las horas sociales que compartimos. Por último, buscamos **apoyarnos los unos a los otros** en tiempos difíciles de la vida. De esta manera, la unidad que celebramos en la Eucaristía se vive día con día.

Además de esta vida cristiana pública, las Iglesias orientales resaltan la importancia de la **Vida espiritual personal** «*en secreto, para que tu Padre, que ve todo en secreto, te recompense*» (Mateo 6:6). El principal de estos es la **Oración personal** en el silencio de nuestros corazones, donde podemos hablar honestamente con Dios. Así, una de las oraciones más populares en el Oriente cristiano es la llamada 'Oración de Jesús', que resume nuestra necesidad del amor de Dios: «*Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de mí pecador*».

Asimismo, se espera que los cristianos orientales guarden el **Ayuno** y **Compartan sus bienes** en secreto como Jesús lo manda (cf. Mateo 6:1-8). Cuando nos negamos a gratificarnos constantemente con lo que deseamos, recapitamos sobre la necesidad de continuar nuestra conversión día a día.

Aunque estamos llamados a ser divinizados, nos damos cuenta de que es un proceso largo: «*La puerta es estrecha y el camino que lleva a la vida es duro*» (Mateo 7:14). El obstáculo más difícil para nuestro crecimiento es nuestra debilidad y tendencia al quebranto. Es por eso que las Iglesias orientales convocan a sus miembros a participar en la **Guerra Espiritual** dentro de sus corazones, para aprender a someter sus debilidades al poder divinizador del Espíritu Santo que actúa dentro de ellos. Se insta a los cristianos orientales a llevar a cabo esta guerra con la ayuda de un **Guía Espiritual**, no para aconsejar a quienes tienen problemas, sino para orientar a los que desean crecer en su relación con Dios.

Todas estas creencias y tradiciones datan de los primeros días del cristianismo en Tierra Santa. Al seguir practicándolas, mantenemos una conexión viva con la Iglesia primitiva. Vemos a nuestra Tradición como una corriente continua que fluye desde los primeros cristianos hasta nosotros, guiados por el Espíritu Santo. Es, a decir verdad, una « religión antigua » en una tierra nueva.

LAS IGLESIAS ORIENTALES DE HOY

Hoy en día, las Iglesias orientales pertenecen a distintas tradiciones y comuniones. La Comunión Católica abarca a todas las Iglesias Católicas Orientales y a la Iglesia Católica Romana. Las Iglesias Ortodoxas Orientales (griegas, rusas, antioqueñas, etc.) forman una segunda comunión que siguen el rito bizantino y reconocen los siete concilios ecuménicos del primer milenio. Las Iglesias Ortodoxas Orientales de las tradiciones armenias, coptas y siríacas constituyen una tercera comunión, que reconoce sólo tres concilios ecuménicos. La Iglesia de Oriente no ha estado en comunión con ninguna de estas Iglesias desde el siglo V, pero tiene una relación fraternal con las Iglesias católicas, en particular la Iglesia caldea. Asimismo, estas Iglesias las podemos agrupar según sus tradiciones espirituales y litúrgicas:

■ Tradición de Alejandría:

- Iglesia Copta Ortodoxa, Patriarcado de Alejandría
- La Iglesia Católica Copta, Patriarcado de Alejandría
- La Iglesia Ortodoxa Eritrea
- Iglesia ortodoxa Etiope
- La Iglesia Católica de Etiopía

■ Tradición Armenia:

- La Iglesia Apostólica Armenia
- La Iglesia Católica Armenia

■ Tradición Bizantina:

- Las Iglesias Ortodoxas Orientales, con 14 Iglesias autocéfalas y un número igual de Iglesias autónomas
- Las Iglesias Católicas Bizantinas, con 5 Iglesias autónomas (sui juris) y 4 Iglesias episcopales independientes

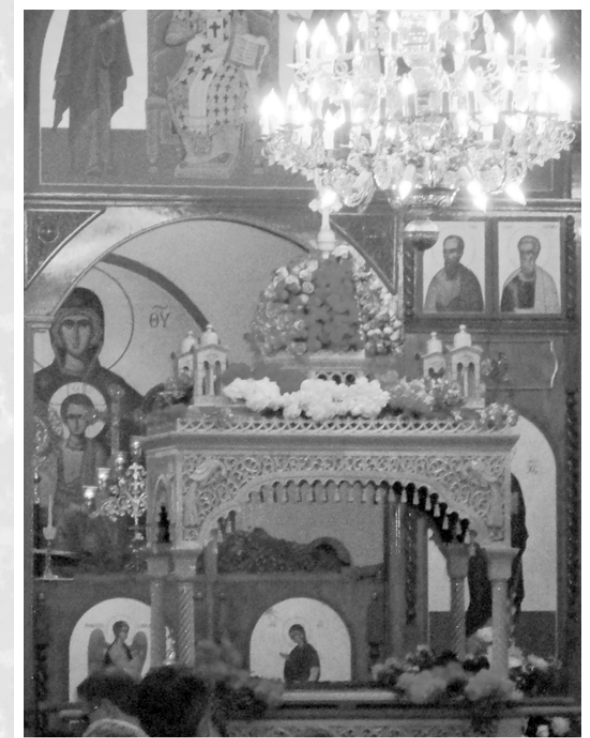
■ Antioquía (Siria Occidental) Tradición:

- Iglesia Ortodoxa Siríaca
- La Iglesia Católica Siríaca
- La Iglesia Ortodoxa Malankara
- La Iglesia Católica Siro-Malankara

■ Tradición siria oriental:

- La Iglesia Asiria de Oriente
- La Iglesia Católica Caldea
- La Iglesia Católica Siro-Malabar
- La Iglesia Católica Maronita (que se basa en las tradiciones sirias orientales y occidentales)

¿QUÉ ES UNA IGLESIA ORIENTAL?



OFICINA DE SERVICIOS EDUCATIVOS
EPARQUÍA MELQUITA DE NEWTON
<http://melkite.org/>

Foto cortesía de Sophia, el Diario de la
Eparquía Melquita de Newton